

Palabra de Dios  
para alimentar tu día  
**Fr. Nelson Medina F., O.P**

**Tiempo Ordinario, Año Impar,**

**Semana No. 11, Sábado**

-----

**Lecturas de la S. Biblia**

**Temas de las lecturas:** Muy a gusto presumo de mis debilidades \* Gustad y ved qué bueno es el Señor. \* No os agobiéis por el mañana

**Textos para este día:**

**2 Corintios 12,1-10:**

Hermanos: Toca presumir. Ya sé que no está bien, pero paso a las visiones y revelaciones del Señor. Yo sé de un cristiano que hace catorce años fue arrebatado hasta el tercer cielo, con el cuerpo o sin cuerpo, ¿qué sé yo?, Dios lo sabe. Lo cierto es que ese hombre fue arrebatado al paraíso y oyó palabras arcanas, que un hombre no es capaz de repetir; con el cuerpo o sin cuerpo, ¿qué sé yo?, Dios lo sabe. De uno como ése podría presumir; lo que es yo, sólo presumiré de mis debilidades.

Y eso que, si quisiera presumir, no diría disparates, diría la pura verdad; pero lo dejo, para que se hagan una idea de mí sólo por lo que ven y oyen. Por la grandeza de estas revelaciones, para que no tenga soberbia, me han metido una espina en la carne: un ángel de Satanás que me apalea, para que no sea soberbio. Tres veces he pedido al Señor verme libre de él; y me ha respondido: "Te basta mi gracia; la fuerza se realiza en la debilidad." Por eso, muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo. Por eso, vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte.

**Salmo 33 :**

El ángel del Señor acampa / en torno a sus fieles y los protege. / Gustad y ved qué bueno es el Señor, / dichoso el que se acoge a él. R.

Todos sus santos, temed al Señor, / porque nada les falta a los que lo temen; / los ricos empobrecen y pasan hambre, / los que buscan al Señor no carecen de nada. R.

Venid, hijos, escuchadme: / os instruiré en el temor del Señor; / ¿hay alguien que ame la vida / y desee días de prosperidad? R.

### **Mateo 6,24-34:**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero. Por eso os digo: No estéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer o beber, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y yo os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados, pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los gentiles se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso. Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos."

### **Homilía**

**Temas de las lecturas:** Muy a gusto presumo de mis debilidades \* Gustad y ved qué bueno es el Señor. \* No os agobiéis por el mañana

#### **1. La grandeza y la pequeñez**

1.1 Pablo se acostumbró a hablar con los corintios el lenguaje de las paradojas. Como los veía tan ávidos de maravillas, les cuenta cosas que superan lo que cualquier otro predicador, o incluso cualquier otro charlatán, hubiera podido decir. Y luego concluye: "me abstengo de ello, no sea que alguien se forme de mí una idea superior a lo que en mí ve o de mí escucha". Muestra, pues, que es más grande que los que se creen grandes, para llevarlos a concluir que todo eso grande es en verdad pequeño, mientras que lo que parece pequeño y despreciable muchas veces tiene un valor inmenso.

1.2 ¿Qué tipo de revelación tuvo Pablo? ¿Qué vio o qué palabras le fueron reveladas, y por qué no se las puede pronunciar? Nuestra curiosidad se despabila oyendo relatos fantásticos como el de esos viajeros del cielo. Quizá esa misma curiosidad muestra que tenemos mucho de "corintio" en nosotros. Si nos tientan historias maravillosas que cuentan cosas raras, ya sabemos lo que debemos pensar y decir: "tengo mucho de griego y de corintio; Señor, ¡ayúdame a dar cauce sano a mi ansia de sabiduría! ¡Condúceme, mi buen Dios, a la sabiduría de la Cruz, aquella que sabe gozarse en la persecución, la fragilidad y la tribulación!".

## **2. Un aguijón en la carne**

2.1 Pablo no resultó maestro de la humildad de la Cruz por puro gusto o por casualidad. En él, como también ha sucedido o sucederá en nosotros, el amor a la Cruz fue fruto de un camino que pasó por presiones exteriores y desfallecimientos interiores. En efecto, estas son las dos cosas que nos humillan: reconocernos pequeños frente a lo que nos amenaza, y reconocernos frágiles en cuanto a nuestras fuerzas, convicciones y virtudes.

2.2 Es algo que tal vez uno no quisiera que fuera así, pero así es: la humillación conduce a la humildad. Es el camino rápido; muchas veces, además, el más seguro para afianzarnos en la meta. La verdad es que una virtud que no ha sido puesta a prueba difícilmente merece el nombre de virtud. Todos somos pacientes y serenos... mientras nadie nos perturbe. Somos sencillos y cordiales... mientras todos compartan nuestras opiniones. Y así sucesivamente. Sólo la humillación suele tener el poder suficiente para mostrarnos que no somos humildes, condición necesaria para llegar a serlo.

## **3. Primero que Dios reine**

3.1 He aprendido que una buena manera de entender mejor la expresión y mandato que Cristo nos ha dado en el evangelio de hoy es: "busca primero que Dios reine y que su voluntad se cumpla; lo demás vendrá en su momento".

3.2 A veces se ha dicho que Dios nos quiere quitar toda angustia y todo afán. Este modo de ver las cosas puede llevar a una idea falsa de paz, como si ser cristiano significara cultivar una especie de ataraxia, de imperturbabilidad que hace que a uno no le importen las cosas, aunque se trate de las más urgentes. Pero tal no fue la idea de Jesús.

3.3 El problema al que él apunta, sin duda, es que nuestras afanes por las cosas de cada día nos pueden privar del horizonte para sentir el "afán" profundo por el Reino. Afanados por lo pequeño quedamos distraídos y cansados para preocuparnos y sobre todo para ocuparnos de hacer realidad en nosotros y en torno a nosotros que Dios reine.

